

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C7

Capítulo 7: Es una promesa.

“Alisa Kujou.”

“¿...?”

Alisa se giró al oír que alguien la llamaba durante el almuerzo del día siguiente. Detrás de ella estaba una chica con el pelo negro, perfectamente liso, casi hasta los hombros, que transmitía una vibra intelectual. Alisa no reconoció la voz al principio... ni su rostro, pero supo que eran del mismo curso por el color del listón que llevaba. Y, sin embargo, a pesar de no conocerse, la mirada tras las gafas de la chica no era nada amistosa.



“¿...Qué?”, respondió Alisa, con la guardia alta.

“Soy Sayaka Taniyama, de la Clase F. Sé que es repentino y me disculpo, pero ¿tienen un momento para hablar?”, preguntó la chica con tono brusco mientras se ajustaba las gafas con firmeza. Señaló con la mirada hacia el patio interior, fuera del pasillo. Aunque sus palabras eran educadas, no había nada de amistosa en su forma de hablar. Normalmente, Alisa preguntaría qué quería exactamente, pero algo en el nombre de la chica le sonó familiar y frunció el ceño.

¿Sayaka Taniyama...? ¿No era ese el nombre de la chica que luchó contra Yuki en las elecciones de secundaria?

Alisa había oído hablar mucho de ella el otro día por Masachika, especialmente sobre cómo era una candidata a la que Alisa debía prestar atención, aparte de Yuki. Sayaka Taniyama era hija del director ejecutivo de Taniyama Heavy Industries, una de las principales empresas de construcción naval del país, por lo que provenía de una familia extremadamente adinerada, lo que la convertía en una de las élites de la Academia Seiren. La propia Sayaka también tenía

un talento increíble. Sus calificaciones en los exámenes siempre estaban entre las diez mejores de su grado, y trabajaba como delegada de clase todos los años, así que todos los profesores la conocían. Sin embargo, lo más impresionante fue cómo derrotó a los candidatos a presidente y vicepresidente de la clase 3 en el debate de secundaria. Ella aplastó a más rivales en la contienda que nadie, incluyendo a Yuki. Por eso era la candidata que más preocupaba a Masachika, además de su hermana.

Y esa persona, una futura rival potencial, le estaba pidiendo a Alisa que se reuniera con ella afuera para hablar. No había forma de que pudiera negarse.

"...Claro."

"Muchas gracias", respondió Sayaka sin un rastro de gratitud en su voz antes de entrar al patio interior desde el borde del pasillo. Alisa la siguió y se detuvieron bajo un gran árbol en medio del patio.



"Primero, me gustaría confirmar una cosa: ¿De verdad planeas presentarte con Kuze a las elecciones?"

"...Sí. ¿Por qué?", dijo Alisa, aunque se preguntaba dónde Sayaka había oído eso. Un surco se dibujó en el ceño de Sayaka, y continuó con evidente malicia en su voz:

"Qué vil de tu parte. ¿No te da vergüenza?"

"...¿Disculpa?" Alisa estaba más atónita que enojada por el repentino insulto.

"Te lo robaste porque sabías que Yuki quería irse con él.

¿Intentabas provocarla? Lo que hiciste fue una vileza, incluso en broma."

"¿Di-disculpa?!"

Sin embargo, Alisa no pudo soportar más el abuso verbal.

"¿Cómo te atreves a acusarme de algo así?! ¿Quién te crees que eres? ¿Ni siquiera me conoces!"

Los gritos de Alisa atrajeron la atención de los estudiantes en los edificios circundantes, así que guardó silencio. Sayaka, por otro lado, continuó con indiferencia, como si no le importara lo más mínimo: "En todo caso, debería estar enojada contigo por intentar manchar la sagrada elección de nuestra academia cuando no te lo tomas en serio."

"¿Qué? Haces que parezca que usé algún truco barato para poner a Kuze de mi lado." ¿Afirmas que no lo hiciste? No sé qué hiciste, pero solo hay una razón por la que elegiste a un imbécil como ese como compañero: para provocar a Yuki.

"No-"

"¿Alya? ¿Sayaka?"

Alisa se giró y vio a Masachika saliendo corriendo del pasillo tras oírlas discutir. Se interpuso entre ellas, mirándolas con preocupación y alarma.

"¿Qué pasa?", le preguntó a Alisa.

"No sé. De repente me dijo que quería hablar y luego empezó a acusarme de haberte robado a Yuki".

"¿Qué demonios? ¿De dónde salió eso?", preguntó Masachika, mirando con curiosidad a Sayaka.

"Eh... ¿Sayaka? No sé dónde lo oíste, pero irme con Alya fue decisión mía. Ella no me robó a nadie".

Sayaka frunció el ceño con severidad, luego se ajustó lentamente las gafas y respondió: "Me cuesta creerlo. ¿Qué haría a una imbécil como tú querer irse con una estudiante de intercambio?" "¿Imbécil? ...Sí, supongo que no puedo negarlo, pero aun así fue mi decisión. No hubo trucos sucios. Ya se lo dije a Yuki, y a ella también le parece bien. Lo que sea que pensaras que pasó, no pasó. Todo está en tu mente. ¿Crees que podrías disculparte con Alya por las groserías que dijiste?"

Masachika intentaba resolver la situación de la forma más pacífica posible hasta que de repente sintió una oleada de ira



proveniente de Sayaka, quien lo miró con seriedad, y tragó saliva.

“Ya veo... Así que eres tú quien necesita ser castigado”, gruñó Sayaka en voz baja antes de acercarse furiosamente y mirarlo fijamente. Sus ojos eran aterradores, rebosantes de malicia y resentimiento, y Masachika retrocedió instintivamente.





“Kuze, te reto a un debate.”

“¿Qué?”

Una multitud clamorosa se reunió y observó desde la distancia después de que Sayaka hiciera su declaración, y Masachika sabía exactamente cómo se sentían.

“En cuanto a lo que debatiremos... ‘¿Deberíamos incluir las evaluaciones de los profesores al aceptar nuevos miembros en el consejo estudiantil?’ ¿Qué te parece?”

“¿Un momento! ¿Hablas en serio?”

“¿De verdad crees que bromearía sobre esto? La gente como tú no tiene cabida en la contienda... ni en el consejo estudiantil, para el caso. Claro, no vas a huir de un debate, ¿verdad? Después de todo, eres miembro del consejo estudiantil por ahora.”



Masachika estaba desconcertado y no podía procesar el repentino giro de los acontecimientos, pero sus ojos dejaban claro que hablaba en serio sobre aplastarlo en el debate, y él sabía que si quería hacer algo al respecto, tendría que vencerla.

“De acuerdo. Pero primero, necesito detalles sobre...”

“No tan rápido”, interrumpió Alisa bruscamente.

“El debate es para que los candidatos presidenciales debatan sus argumentos, así que agradecería que no tomaran decisiones sin mí”.

Le lanzó a Sayaka una mirada penetrante, pero Sayaka ni siquiera la miró mientras respondía con desdén:

“No te metas en esto. No me interesan los candidatos cuyas calificaciones sean su único punto a favor”.

“¿Disculpa? ¿Mírame cuando me hablas!”

Alisa se interpuso entre Sayaka y Masachika, y luego se puso cara a cara con Sayaka.

“Somos un equipo. ¡Si planeas derrotar a Kuze, primero tendrás que superarme!”, espetó Alisa. Sayaka la miró fijamente, visiblemente molesta, y balbuceó en voz baja: "Solo te ofrecía la oportunidad de escapar para que pudieras conservar tu dignidad..."

Luego levantó la barbilla con desprecio y continuó con un tono profundo y frío: "Muy bien. Las aplastaré a ambas en el debate. Personas como ustedes dos

no merecen escapar".

Los estudiantes de alrededor bullían de confusión y emoción mientras los rumores del debate de este año se extendían como la pólvora por toda la escuela antes de que terminara el día.



“Ay... Estaba seguro de que ni siquiera habría debate este semestre.”

Después de clases, en la sala del consejo estudiantil, Touya miraba con inquietud la solicitud de Sayaka que tenía en la mano.

“Lo siento. Es justo antes de la semana de exámenes...”, se disculpó Masachika.

“No es tu culpa que te haya retado... Lo siento. Solo me quejaba. No intentaba culparte.”

Touya saludó a Masachika con la mano mientras bajaba la mirada hacia la solicitud.

“Mmm... No podemos negarnos a debatir con todos los rumores que corren, pero este tema es...”

“Sí, obviamente lo eligió por mí.”

“Cierto... Supongo...”

Era el tema que Sayaka había sacado durante el almuerzo: ¿Deberíamos incluir las evaluaciones de los profesores al aceptar nuevos miembros en el consejo estudiantil? En otras palabras, ¿deberíamos hacer obligatorias las recomendaciones de los profesores para unirse al consejo estudiantil? Touya frunció el ceño, pues la verdadera razón de su elección de este tema era evidente. Masachika, por otro lado, simplemente se encogió de hombros y comentó con indiferencia: “Dudo que muchos profesores me sepan, y si lo saben, no tienen una buena impresión de mí, así que si se aprueba este proyecto de ley, tendré que renunciar al consejo estudiantil”.



“No necesariamente. Aunque todos voten a favor del proyecto de ley, eso no significa que la escuela lo use... ¿De verdad vas a participar en este debate? Porque, sinceramente, no veo en qué te beneficiaría”.

“Nos beneficiaría”, afirmó Alisa con claridad. Touya la miró con profundo interés, pero el ardor de la batalla en sus ojos lo hizo retroceder. “Derrotarla aumentaría mis posibilidades de convertirme en la próxima presidenta del consejo estudiantil. De hecho, si huyo ahora, no tendré ninguna posibilidad de derrotarla durante la contienda”.

“O-oh... ¿De verdad lo crees?” Además, nos insultó a Kuze y a mí, así que no me daré por satisfecho hasta que se retracte y se disculpe.

Masachika, que ardía de rabia en silencio, forzó una sonrisa y añadió: "En fin, no todo es malo. El debate nos da un poco de visibilidad antes de la ceremonia de clausura y nos da la oportunidad de apelar a los estudiantes mientras declaramos nuestra candidatura".

"Bueno, siempre y cuando ustedes dos estén de acuerdo..."

Touya asintió con la cabeza a medias hacia Masachika mientras revisaba el horario.

"Mmm... Ya casi es la semana de exámenes... Sé que es un poco repentino, pero ¿qué tal si hacemos el debate este viernes después de clases?"

"Me parece bien".

"Yo también".

"Perfecto. De acuerdo, ¿qué tal si hacemos el anuncio hoy?"

"Presidente, permítame hacer el folleto".

"Suou, ¿está segura?"

"Sí, déjemelo a mí". Yuki sonrió amablemente y asintió desde la mesa de la oficina, luego se movió en su asiento para quedar frente a Masachika y Alisa.

"Masachika, Alya, buena suerte."

"...Gracias."

"Muchas gracias."

"¿Qué les parece si los eximimos de sus tareas hasta después del debate? Después de todo, van a estar muy ocupados preparándose", sugirió Yuki mientras miraba a los demás miembros de la sala. Todos asintieron de inmediato.

"Claro. ♪ ¿Por qué no?"

"A mí también me parece bien."

"Como desee, Lady Yuki."



"Sí, buena idea. Kuze, Pequeña Kujou, ustedes dos concéntrense en el debate.

Nosotras nos encargaremos de todo."

"¿Qué? No podemos dejarlos con todo este trabajo. Ya están bastante ocupados." "Y tendré mucho más trabajo si se aprueba este proyecto de ley, por eso necesito que ustedes dos lo eviten. No hay nada de qué sentirse culpable", dijo Touya con humor. Masachika y Alisa bajaron la cabeza, agradecidas por su generosidad.

"De acuerdo. Muchas gracias. De verdad."

"Muchas gracias. No los decepcionaremos."

Masachika y Alisa se retiraron de la sala del consejo estudiantil después de expresar su agradecimiento.



"Muy bien, entonces. ¿Quieren volver a nuestra clase y hablar de estrategia?"

"Sí."



"...En fin, probablemente así es como Sayaka argumentará, a juzgar por sus actuaciones anteriores."

"De acuerdo..."

"Entonces, ¿cómo la rebatirías si este fuera su argumento?"

Masachika y Alisa se enfrentaron en el escritorio en una habitación vacía después de clases y discutieron estrategias.

"...Y creo que en eso basaría mi contraargumento."

"Sí, me parece bien. Muy persuasivo. Aun así, probablemente deberíamos ordenar y resumir los puntos principales."

Usaban una copia de la solicitud enviada a Touya para predecir y prepararse para el argumento de Sayaka. La práctica incluso

ayudó a Alisa a calmarse gradualmente, ya que todavía estaba bastante irritada por lo que Sayaka había dicho antes, y finalmente, pudo analizar con calma su comportamiento.

“Oye, Kuze.”

“¿Mmm?”

“¿Taniyama y tú... se llevan mal?”

“No realmente. O sea, no creo que lo seamos... Trabajábamos razonablemente bien juntos y nos tratábamos con respeto cuando estábamos en el consejo estudiantil en secundaria, al menos.”



“Oh...”

“Normalmente no habla así, para que lo sepas. De verdad... nunca la había visto ser tan grosera.”

Se encogió de hombros con resignación, haciendo que a Alisa le diera un vuelco el corazón. Era la primera vez que veía a Masachika, quien solía hacer el tonto sin preocuparse en absoluto, mostrar debilidad. A diferencia de Alisa, Masachika había sido insultado por alguien conocido. Era imposible que no lo lastimara, por muy irrazonable que fuera Sayaka.

“Kuze...”

“¿Mmm?”

“Oh, eh...”

Alisa quería decirle algo a su aparentemente agotada compañera de clase, pero no sabía qué. Nunca había intentado animar a nadie, y desconocía la relación entre Masachika y Sayaka, así que sintió que cualquier cosa que dijera sonaría superficial.

“...¿Por qué hizo eso Taniyama, me pregunto?”

Al final, una pregunta completamente diferente salió de su boca, y se despreció por no ser capaz de pensar en nada que decir para que su pareja se sintiera mejor. Sin embargo, ajeno a sus dificultades, Masachika le puso una mano en la barbilla y levantó la vista.



“Mmm... Lo estuve pensando un rato, pero quizá crea que solo hago esto porque me excita la idea de interferir en las elecciones o algo así...”

“¿Eh?”

“Bueno, solo estoy adivinando, claro. Pero después de que me contaras todo lo que dijo, dio la impresión de que creía que no nos tomábamos las elecciones en serio”.

“¿Pero por qué iba a pensar eso en primer lugar?” “Sí... Incluso dijo que tus buenas notas eran tu único punto a favor... Pero, bueno, supongo que si lo miras objetivamente, eres bastante nueva aquí y no tienes grandes logros en el consejo estudiantil. Además, tampoco tienes los contactos que Sayaka...”

Alisa vio a Masachika murmurar rápidamente y gruñó con seguridad.

“No puedo negarlo, pero ¿y tú, Sr. Va Directo a Casa Después de Clases?”

“Sí, y por eso probablemente pensó que no íbamos en serio con lo de postularnos a la presidencia del consejo estudiantil. Porque se lo toma muy en serio.”

“¿De verdad crees que eso es todo?”

Porque el enfado de Sayaka no era normal para alguien que solo estaba enfadada con la gente por no tomarse en serio una elección del consejo estudiantil. Alisa hizo una mueca al recordar los insultos que le propinaron, pero Masachika intervino inmediatamente para calmarla.

“Lo sé. Entiendo por qué estás molesta, pero relájate.”

“No entiendo cómo puedes estar tan tranquilo después de lo que dijo.” “Supongo... que es porque sé cómo es normalmente, así que sé que debo haberle hecho algo muy malo para que se enfade tanto.”



Sus cejas se arquearon sobre su frágil sonrisa.

"Supongamos que hiciste algo. Eso sigue sin ser motivo suficiente para insultar a alguien como ella. Puede que seas un vago que no se toma la escuela lo suficientemente en serio, pero no mereces que te traten así", protestó en voz baja y frunció el ceño.

Fue entonces cuando Masachika finalmente se dio cuenta de que se estaba enfadando por él, y empezó a sonrojarse ligeramente. Sin embargo, no quería que se enfadara más de lo que ya estaba, así que sonrió e intentó suavizar las cosas.

"Sí... Yo solía ser compañero de Yuki, así que Sayaka probablemente no entienda por qué me presentaría con otra persona, ya que Yuki es la gran favorita para ganar. Así que no la culpo por pensar que solo estoy bromeando".

"Pero eso sigue siendo..."

Ridículo era lo que Alisa iba a decir antes de darse cuenta de repente de que todo esto había sucedido porque decidió

presentarse con Masachika. También se dio cuenta de que esta no sería la única crítica a su carrera juntos.

Era obvio cuando lo pensaba. Su compañera original era Yuki, y ella y Ayano eran sus amigos de la infancia. Aunque Masachika no había mencionado nada, algo debía de haber pasado entre ellos. A diferencia de Alisa, que siempre estaba sola, Masachika probablemente había hecho innumerables sacrificios para poder correr con ella.

"Yo..."

Y al darse cuenta de esto, Alisa se asustó mucho. Masachika la había tomado de la mano como a un igual, pero el precio que había pagado estaba lejos de ser igual. ¿Qué podía darle? ¿Cómo podía pagarle? ¿Qué demonios podía hacer si ni siquiera podía sostenerse por sí misma sin su apoyo?



"¿Alya? ¿Qué pasa?", preguntó Masachika, preocupado por el repentino silencio de Alisa. Su respiración parecía superficial y su rostro estaba pálido.

"Estoy bien. No me siento mal, ¿de acuerdo?"

"Si tú lo dices..."

Aun así, no se veía muy bien. Sin embargo, ya habían ideado una estrategia básica, así que Masachika decidió dar por terminado el día... cuando Alisa intervino de repente con una expresión algo preocupada.

"Kuze... ¿Hay algo que quieras que haga?"

"¿Eh? ¿De dónde has salido eso?"

"..."

Ladeó la cabeza con curiosidad ante su repentina propuesta, pero Alisa no dijo nada más. Solo lo miró en silencio.

“Mmm... Algo que quiero que hagas, ¿eh?”

Sintiendo que ella no quería que él hiciera más preguntas, Masachika se rascó la cabeza mientras se devanaba los sesos por un momento.

“Oh, ¿qué tal si pones una cara graciosa?”

“Sé serio.”

“...De acuerdo.”

Pero Masachika no era el tipo de persona que podía actuar con seriedad cuando el ambiente estaba tan pesado como este. También era propio de su naturaleza decir algo absurdo para animar el ambiente cuando la persona con la que hablaba tenía una expresión tan seria.



"Eh... Vale. ¿Qué tal si me abrazas con suavidad, me susurras palabras de amor al oído y me colmas con tu desbordante cariño femenino?", dijo Masachika con una sonrisa coqueta. Alisa arqueó las cejas, así que se preparó para la bofetada, pues estaba seguro de que ella estaría al borde de la desesperación.

"...Vale."

"¿Eh?"

Y por eso le sorprendió su respuesta. Permaneció sentado, mudo de asombro, mientras Alisa se levantaba de la silla con un traqueteo y rodeaba el escritorio antes de detenerse a su lado.

"Espera, espera, espera. Mmmnnng."

Mientras ella lo miraba con esos profundos ojos azules, él gruñó sin sentido y apartó la silla de ella.

“Espera, espera, espera. Estaba bromeando, ¿vale?”

Levantó ambas manos sobre los hombros como si se rindiera e intentó detener a Alisa, que en realidad tenía los brazos extendidos. Ella frunció el ceño ligeramente antes de bajarlos. Pero el alivio de Masachika fue fugaz... porque se deslizó rápidamente detrás de él, rodeándolo con los brazos antes de que pudiera siquiera parpadear.

“¿Eep?!”

La sensación de una piel suave como la seda rozando su cuello. La sensación de algo suave presionando su espalda. Masachika saltó y chilló de inmediato, pero a Alisa no pareció importarle en lo más mínimo. Levantó la mano izquierda y, torpe pero delicadamente, le acarició la mejilla.



“¿A-A-A-Alya?!”

Estaba tan nervioso que gritó en falsete, pero le preocupaba lo que pasaría si huía, así que no podía hacer nada. Sin embargo, eso no significaba que pudiera entregarse sin más al abrazo de Alisa, y empezó a temblar nerviosamente en el sitio. Ella frotó suavemente su mejilla contra la suya mientras le susurraba al oído: “<Lo siento. Gracias.>”.

Pero no tenía ni idea de por qué se disculpaba ni de qué le agradecía. Con esas palabras, el brazo derecho de Alisa, que rodeaba su hombro y pecho, se tensó de repente. Masachika abrió los ojos de par en par, incrédulo.

“¿Alya...?”

“...”

Ella no respondió, pero sintió casi como si ella dependiera de él, como si se aferrara a él para apoyarse. Masachika dejó que su cuerpo se relajara en sus brazos. Alisa deslizó su mano

izquierda por su cuello y rodeó sus hombros con el brazo izquierdo antes de cruzar el derecho sobre él.

"<No me dejes...!>"

Había un tono melancólico en su susurro, y Masachika sintió como si alguien le hubiera agarrado el corazón. Su pecho se encogió dolorosamente mientras las emociones ardientes crecían en su interior. Se conmovió lo suficiente como para rodear la de ella con una mano mientras con la otra le acariciaba suavemente la cabeza.

"Alya. Vamos a ganar. Ni siquiera Sayaka puede interponerse en nuestro camino. No dejaré que nadie interfiera con la promesa que te hice", le declaró claramente a Alisa mientras miraba al frente, como si estuviera grabando su determinación en su propia alma. Siguió el silencio por unos instantes hasta que Alisa se movió repentinamente, aunque levemente.



"...Kuze. Me estás haciendo daño."

"Oh. L-lo siento."

La soltó presa del pánico, dándose cuenta de que inconscientemente había apretado los brazos. Alisa también se apartó lentamente de él antes de hablar con un tono ligeramente burlón.

"Si esto era todo lo que necesitaba para motivarte, debería haberlo hecho antes."

Volvió la cabeza hacia Alisa y la encontró mirándolo con aire de suficiencia, actuando como una princesa como siempre. Masachika se sintió aliviado y sus labios se curvaron en una sonrisa traviesa.

“¿Quién no se sentiría animado después de ser abrazado por la famosa princesa Alya?”

“No me llames 'princesa'”.

Masachika recibió un golpe de karate en la cabeza, y su sonrisa burlona se amplió. Se levantó y volvió a colocar su escritorio en su lugar.

“En fin, es tarde. ¿Qué tal si damos por terminado el día?”

“De acuerdo.”



Empezaron a caminar tranquilamente por el pasillo, uno al lado del otro, después de salir del aula como si nada hubiera pasado. Caerás, Sayaka... aunque eso signifique volver a hacerte daño. Voy a cumplir mi promesa a Alya.

Hasta el día de hoy, aún recordaba con amargura haber visto llorar a Sayaka después de que él y Yuki la derrotaran en las elecciones de secundaria, a pesar de no ser tan serios al respecto. Y aun así, aunque eso significara que él sería responsable de hacerla llorar de nuevo, no iba a dudar. Iba a atacarla con todo lo que tenía. Y le demostraría lo serio que era —lo serio que eran ellos— con la esperanza de poder salvar su corazón, prisionero de su ira, aunque fuera solo un poco.

En fin... He hecho algo bastante vergonzoso otra vez, ¿eh?

Recordó sus acciones de hacía unos momentos y sonrió con amargura. Esta es una de esas cosas que recuerdas más tarde en la ducha y te avergüenzas, pensó. Pero no tenía elección. Había reaccionado impulsivamente, igual que cuando le tendió la mano a Alisa ese día. De repente, una revelación cruzó por la mente de Masachika.

Ah... Así que por eso elegí a Alya...

De repente recordó la pregunta de Ayano del otro día y se detuvo al final de la escalera. Había dicho que no sabía por qué había elegido a Alisa, y sinceramente, todavía no estaba completamente seguro. Pero esa sensación que lo impulsaba a querer hacer algo, esa era la razón por la que la había elegido. Ese sentimiento, similar a un fuerte deseo de proteger, sin duda era...

Sí... No es amor. Justo como pensaba.



Pero si no era amor... entonces... "¿Kuze?"

Alisa, que parecía estar pensando en algo, se detuvo a mitad de la escalera y volvió a mirar a Masachika. Entrecerró los ojos al ver el sol poniente asomarse por la ventana tras él.

Masachika le sonrió con nostalgia, pero aún con cariño, y luego susurró suavemente:

No me iré.

"Я не уйду".

Él estaría ahí para ella hasta el día en que cumpliera su promesa. "¿Eh?" Alisa emitió un gruñido escéptico, tapándose los ojos con la mano izquierda como una visera.

"No te preocupes".

Masachika bajó las escaleras hasta que estuvo a su lado de nuevo, pero para entonces, su sonrisa de hacía un momento ya se había borrado, solo en sus recuerdos.

Traducido por:

ဂဏန်း - RexScan



